



## AHÍ ES EL REBUZNAR

**Mi amigo, que es ujier alegre y vocinglero y dice que el diablo le toca su instrumento, recogedor de boñigas y guardián de Asno político, me dice este cuento:**

**Que, un día, el tal o cual Asno o Jumenta, sin haberlo concertado entre ellos, se vinieron al Círculo de Bellas Artes, sito en la madrileña calle de Alcalá, para, en su terraza coronada por la escultura de Minerva, diosa romana de la sabiduría y el arte, emblema del Círculo, de Juan Luis Vassallo, ir preparando sus discursos o retahíla de Rebusnos programados para la celebración del Día del Debate del Estado de la Nación, que serán causa de triunfos grandes y estupendos para el populacho o gente de la plebe, que cree en estos dioses brujos y hechiceros.**

**Alguno de ellos o de ellas ya, desde la terraza, sentía rebotar sus Rebusnos desde la Sierra de Guadarrama al norte, hasta el Cerro de los Ángeles al sur.**

**Observando el tiempo real en sus relojes, y en su ánima el deseo de llegar pronto a su ansiada bancada y anunciar en el hemiciclo lo que**

vale un Rebuzno dado a tiempo, media hora antes de su comienzo, comenzaron a salir del Círculo como ganado que sale del aprisco, de las caballerizas, de la cochinería o de cualquier cuadra. Callandito van andando y lentamente.

En su paseo desde la calle de Alcalá, bajando, unos por la carrera de San Jerónimo, otros por la plaza de Zorrilla, hasta la Plaza de las Cortes, a la husma les andaba el populacho agolpándose en las aceras del recorrido, gritando:

‘Tú, tú, tú eres el más grande o la mejor.

Mi amigo el ujier, recogedor de boñigas y guardián de Asno político, que se veía como el Asno de Baco entre Gigantes y Gigantillos, atisba el sitio donde están los que destacan entre la gente de la plebe: algunos individuos altos y flacuchos, como Quijotes, que se magrean contra las redondeces del culo de sudamericanas; Sancho Panzas que se tocan los cojones poniendo en fuga a las mujeres que se encuentran a su alrededor: carteristas que se mueven de un lado para otro, atisbando el sitio donde pueden echar la mano.

Ya, echo el recorrido y, en la Plaza de las Cortes, vio algún cura pedófilo osado, o nuncio apostólico, rodeados de críos y crías que se reían de los que veían pasar y entrar en la Cámara Baja, para ellos individuos o individuos mal inclinados, ladrones, falsarios y cosas semejantes como dicen y enseñan los curas y nuncios en sus colegios o seminarios, siendo tan grande su risa que gritaban;

-Ahí, ahí es el Rebuznar. ¡Qué buen pienso os vais a dar!

Como en derrota y en fuga, entró la recua del ganado en el Congreso de los Diputados, subiendo las escaleras entre las figuras de dos Asnos de Arabia robados a los árabes en la Guerra de las Cruzadas, uno el de José y la Virgen María con el Niño Jesús en brazos en su huida a Egipto, según el cuadro de Rembrandt; y, el otro, el Asno de Jesús en su entrada triunfal en Jerusalén, según el cuadro de Pietro Lorenzetti.

Cerrado el portón por, entre otros, mi amigo el ujier, la muchedumbre empezó a desfilar y marchar unos y unas hacia la plaza de Neptuno; otros y otras hacia el Museo del Prado; otros y otras hacia la Puerta del Sol; algunas mujeres, muchas, confusas y aturcidas, marcharon hacia la Basílica de Jesús de Medinaceli, “Jesús el Rico”, un Cristo nazareno tallado en Sevilla, de la Orden de los Hermanos

**Menores Capuchinos, en la Plaza de Jesús, en el Barrio de las Letras, donde besarle los pies al Cristo, encender algunas velas, y rezarle a Dios y la Virgen María para aplacar el bélico clamor del Rebuznar de las Jumentas y Borricos en el Hemiciclo, según el texto, y que su Rebuzno sea hoy y siempre blanco de mil sarcasmos; votando renegando y haciendo juramento de vengarse de los Asnos Rebuznantes cuanto se pueda, maldiciendo de los Asnos ellas, que son Jumentas de las más siniestras.**

**-Daniel de Culla**